

¡ VIVA LA FEDERACION !

Sale los Sábados.

Subscripcion mensual 4 pesos.

Ejemplar 12 rs.

LA

**MODA,**

**GACETIN SEMANAL,**

DE MUSICA, DE POESIA, DE LITERATURA, DE COSTUMBRES.

Véndese en esta imprenta, en la casa de los Sres. Sastre, y Stedman, Balcarce, y Mompí.

N.º 11. ] BUENOS-AIRES, ENERO 27 DE 1838.

POESIA.

II.

A la poesia se debe la cultura de los humanos, porque antes de la invencion de la escritura, el recuerdo de los hechos nobles, de las acciones heroicas ó virtuosas permanecia en los pueblos por medio de canciones, donde la cadencia y la melodia halagaban la memoria; entonando los hijos á la par de los padres himnos tiernos ó heroicos de las desgracias ó las proezas de sus mayores, ó de la patria. En la Grecia, la religion, la filosofia, la legislacion se adornaron muchas veces del engalanado ropage de la poesia, para imprimir y generalizar sus preceptos. Apolo, Orfeo, Anfon, bardos de su edad primera, se representarán siempre á la mas remota posteridad, como los primeros que morigeraron los hábitos feroces del género humano. Minos y Tales entonaban al son de la lira sus leyes, pasándose muchos siglos, sin mas noticia que las tradiciones poéticas.

En todas las historias se advierte la poesia: los pueblos del norte eran presididos por sus poetas ó bardos, personas las mas respetables. Residiendo al lado del Monarca, dirijian los negocios mas árdusos: cantaban las hazañas de los varones célebres, dejando en sus balatas fastos históricos, adorna-

dos de pensamientos brillantes de grandilocuente armonia.

El numen del septentrion es el génio de la contemplacion profunda. Entre sus yelos germina una poesia de raza escandinava, aislada, enérgica, llena de vigor y juventud, revestida de un carácter lacónico admirable. Sus nieves, sus soledades, su desierto inmenso, lóbrego, gigantesco, son misteriosos como el silencio que los domina, magestuosos, vagos como sus tenebrosas selvas.

(Continuará.)

FRAGMENTOS DE LOS ESTUDIOS SOBRE LA ESPAÑA, DE VIARDOT.

PROSA.

*Filosofia y Ciencias.*—Aqui, como sobre el suelo del país, buenas tierras han quedado, no estériles, porque esto sería suponer una cultura infructuosa, sino en el estado de esos desiertos salvajes donde jamas la mano del hombre ha ensayado su poder de segunda creacion. Aqui, existen vacios que nadie ha intentado llenar; y las producciones intelectuales que hacen el mas justo orgullo de las lenguas extrangeras, de la nuestra en particular, son precisamente las que faltan á la lengua española. Así, ni una obra de *filosofia*, sea que permanezca en la especulacion, como la metafísica, sea que descienda á la

aplicacion, en la religion, la legislacion y la política; ni una obra de *ciencia*, sea natural, sea exacta, que pertenezca, por la altura de su estilo tanto como por la del objeto, á lo que se llama la *literatura*. Asi, nada de Descartes ni de Pascal, nada de Montesquieu ni de Rousseau; nada de Buffon ni de Cuvier. (No puedo en conciencia clasificar entre las obras de filosofía el *Teatro critico universal* del Padre Feijó... su libro se dirige contra las preocupaciones de la ignorancia; pero no va mas arriba....)

*Elocuencia sagrada*. Pero hay en la historia de la literatura española alguna cosa de mas extraño que la ausencia de obras de metafísica, de medicina y de astronomía bajo el reino de la incompatible Inquisición; ó la ausencia de las obras de *elocuencia religiosa*. En esta parte, lo confieso, es inexplicable.... Deberia creerse que la cátedra se hubiese ilustrado mas en España que en ningun otro pais del mundo, y que los apóstoles de la moral cristiana la hubieran consolado, por la sublimidad de sus palabras, del silencio absoluto de los apóstoles de la filosofía. Nada de eso. De esta multitud innumerable de hombres entregados á la Iglesia, obispos, canónigos, sacerdotes regulares, monges de todas las órdenes, que, desde el establecimiento de la fé católica han hecho sucesivamente retumbar con sus voces piadosamente escuchadas, ó la inmensa catedral, ó el humilde oratorio del convento, no ha salido absolutamente, no diré un orador sublime, un Bossuet, un Massillon, pero ni un predicador de alguna capacidad, de alguna elegancia y de algun renombre, tales como el abate Bridane ó el ministro Chalmers.

## PAQUETERIA.

Hay grandes errores respecto de la paqueteria, ese arte dificilísimo de hacerse agradable por la estricta observancia de reglas fundadas en una estrecha armonía entre la persona y el traje, y maneras. Se cree generalmente que es muy facil ser paquete, que no hay mas que hacerse ropa á la última moda

y trasplantársela, como calga, una cosa encima de otra; todo nuevo aunque la persona represente los colores del arco iris, olvidando, ó sin quererlas convenir que la paqueteria, como todo en el mundo sea cual fuere su importancia, tiene sus leyes que no deben violarse, so pena de caer en ridículo en lugar de hacerse agradable.—Estas leyes son muchísimas; pero todas pueden bien reducirse á las siguientes, como principales, de las que las demas son meras ramificaciones.

Debe darse una cuidadosa atención á las proporciones del cuerpo, á sus defectos &c. Una misma moda no puede sentar bien á todos, lo que sienta á uno puede ser feísimo en otro, y el arte debe dirigirse á conciliar la moda con la persona, demostrando siempre, si es posible, cierta independencia en el gusto. Es por la no observancia de esta regla tan sencilla, tan saludable, que diariamente chocan nuestra vista ridículas figuras dominadas, esclavizadas por un traje con que parecen reñidos con descreído del castre y de la moda, que en sí será muy buena, pero muy mal aplicada.

Otra regla es atender en la manera de vestir á la carrera y posicion social del individuo: esto es innegable; y aun cuando se diga que el hábito no hace al monge ¿quien dudará que el abogado y el médico no deben vestir como boletos, y que seria ridículo verlos asistir el uno á un juicio verbal ó á informar en la Cámara, y el otro á tomar el pulso á un meribundo, vestidos y con el porte de un elegante de primer orden en un salon de baile?

El pobre debe vestir modesta y sencillamente, y asi estará mas paquete, que ricamente puesto, empuñándose por toda su vida.

El casado no debe vestir como un soltero. El hombre de 40 años con el jóven de 20. El militar verdaderamente paquete vestirá bien, pero nada ajustado en su persona—un buen sable sienta mejor que un espadín, propio solo de diplomáticos, el bordado indispensable, el menos oro posible: el oropel y el lujo sienta mal con el valor—Murat fué siempre el blanco de las sátiras picantes de Napoleon porque vestia como

no cómico; el General Dorsenne, elegante pero severamente puesto, daba el tono al ejército Frances:—en el militar nada de meneos, una marcha franca y natural: si la afectación sienta mal en todos, en un militar es insoportable.

Si para ser paquete es necesario atender á la condicion física y social de la persona, no lo es menos vestirse con arreglo á sus ocupaciones: por ejemplo, no es ridiculo ver salir de detras de una pila de cueros á un hombre todo lleno de aceites y melindres, que al acercarse á uno parece que viniera á lavitarlo á bailar encima de ella, y que si toca un cuero, es como una niña que agarra la zanca de una araña muerta? ¡ Cuantas veces entre pipas y en un hediondo saladero se encuentra un paquete extemporáneo! Un jóven de gusto no puede vestirse del mismo modo para ir al escritorio ó la Aduana, que si estuviese de candidato para una cabecera en las cuadrillas; ni se presentará en la iglesia con el mismo garbo, los mismos saludos que si entrase á un salon.

Todo tiene su tiempo y su lugar, y el arreglar la *toilette* al tiempo, al lugar y á las distintas condiciones del individuo, es lo que constituye un verdadero paquete, un hombre elegante:—húyase siempre de la afectacion, no se imite nunca; ya hemos dicho que lo que sienta bien á uno, es feísimo en otros. Sencillez en el traje, aseo en la persona, nunca olvidarse del sexo; las telas ricas y finas, como las joyas pierden su mérito cuando se les recarga de adornos y trabajos:—mucho escrupulo y delicadeza en el uso de las joyas—Un solo anillo, si se quiere, de poco valor, que parezca mas bien regalado que comprado, brillantes caen muy mal en la mano de un hombre; un anillo con sello es lo mas propio.—La paqueteria, en fin, es una vieja coqueta á la que no es bueno combatir de frente, pero á la que no deben hacerse demasiadas concesiones.

Sobre todo, y para concluir, el que sea chiquito, feo, mal formado y sin gracia, no sea paquete: el rudo, declarado tal por una prudente mayoría, renuncie á la paqueteria; el que tenga alguna mancha que afee su caracter, no lo sea tampoco, el mal hijo, el mal pa-

dre, el jugador, el borracho, el disoluto, el mal marido, en fin todo el que por sus vicios tenga un interes en buscar la obscuridad, huya de la paqueteria como del cólera-morbo—Si se mete á paquete lo declaramos, sobre vicio-BO, SANSO.

## TEATRO.

### FUNCION LIRICA DEL 20.

Despues de tanto tiempo de malas piezas teatrales y completa ausencia de funciones líricas, el público concurrió ansioso á la ofrecida por los SS. Vaccani é Yzotta. El nombre del primero, ligado con tan plácidos recuerdos, no podía menos de despertar en los aficionados á la música el deseo de escuchar nuevamente á este antiguo favorito del pueblo de Buenos Aires, discreto apreciador del verdadero mérito.

La sinfonia de *Nitocrí* del maestro *Mercadante* fué ajecutada mejor de lo que esperabamos ¡ Se ven tan rara vez los efectos del estudio de los SS. de la orquesta!

Vaccani fué saludado por un aplauso general y merecido, cuando apareció en el carácter del Conde en el duo de *Eliza* y *Claudio*, y un saludo igual recibió el Sr. Yzotta aun antes de haberse oido el sonido de su voz.—Si así se prodigan aplausos dejarán de tener mérito—Este duo ha sido oido muchas veces, pero nunca mejor ejecutado y sostenido: la parte dramática no podía ser mejor. La ira del Conde, la maldicion que á su pesar le arrancaba la resistencia de su hijo, y el horror con que fue pronunciada, fué perfectamente representada por Vaccani, convenciéndonos que los años habian respetado su talento—el Sr. Yzotta tiene una voz muy agradable: la lucha de *Claudio* entre el respeto filial y su amor, fué bien desempeñada, pero en general no tiene gran posesion teatral.

La Sra. *Bigatti* es conocida del público—Sus esfuerzos merecen elogio: fué aplaudida. ¡ Es tan noble aplaudir á quien se esfuerza en agradar!

Por primera vez *Donizetti* ha sido puesto en nuestra escena, y la aria del *Charlatan* de su ópera *L'Elixir di Amo-*

re ejecutada por Vaccani, la ostentación de las medicinas, la locuaz recomendación de sus calidades por el Dr. Charlatan, no podía ser mejor. La sonrisa agradecía todos los labios, todos gozaban, y daba gana de pedirle algún elixir admirable que produjese el efecto de retenerlo entre nosotros.

Los duetos de la misma ópera que cerraron la función estaban sembrados de preciosas melodías: la parte de orquesta era brillante.

El Sr. Remigio Navarro en el piano daba vida á la orquesta, dominándola. El director de esta interrumpió muy á menudo nuestras dulces emociones con pisotones tan recios que se dejaban oír en todo el teatro; sería de desear pudiese remedio á este mal.

Los coros los pronunciamos pésimos, y ahora que hablamos de ellos, haremos notar que uno de los que los componían, y que se distinguía de los demás por el traje, se puso con poco respeto del público, y sin saber á qué ni para qué, á dar de empujones á uno de sus cólegas.

Prescindimos de ciertas irregularidades en los trages—como Semiramis vestida conforme al último modelo del país, y los coros en Tancredi con levitas venecianas.

### POSTRIMERAS PALABRAS.

La última palabra que se pronuncia es la que tiene muchas veces mas relación con la vida. Este aserto es de fácil resolución: recuérdese cuantas veces el sueño de la noche ha representado el pensamiento que ha preocupado todo el día. La muerte es la gran noche, el último recuerdo, el sueño de toda la vida. Algunos ejemplos notables puede ofrecerse como prueba.—*Lucano*, condenado á muerte por Neron, se hizo abrir las venas, y expiró recitando un pasaje de su *Farsalia*, donde describía la muerte del soldado herido. *Gilbert*, el poeta mas desgraciado de su tiempo, murió balbuciendo una oda sagrada que compuso en su agonía. *Metastasio* hizo dos bellas estancias algunos momentos antes de morir. *Adriano*

(el emperador) hizo muriendo el célebre apóstrofe que tradujo Pope tan felizmente. *Chaucer* dijo adios á todas las vanidades humanas, en una pieza titulada: *Balata hecha por Godefredo Chaucer en su lecho de muerte*. *Cornille de Witt* espiró recitando la tercera oda del tercer libro de Horacio, mientras que unos fanáticos lo despedazaban. *Bouhours* (el gramático) decía á sus amigos en el instante de su muerte: “Yo voy, ò tu vas á morir, porque lo uno y lo otro se puede decir.” *Malherbe*, en artículo de muerte, echaba en cara á sus criados sus solecismos, y los reprendía por errores de lenguaje. Su confesor pintándole las dulzuras de la otra vida con expresiones no muy escogidas:—“No me habéis mas de ella, le dijo, nuestro estilo desagradable me la haría ver con disgusto.” *Lamothe le Vayer*, que se complacía en ocuparse de países lejanos, murió preguntando á sus amigos con voz extinguida: “¿Y bien que noticias tenemos del Mogol?” En fin, *Lagny* (el matemático) estando en agonía y no conociendo á ninguno de los que rodeaban su lecho, uno de sus amigos advirtió preguntarle cual era el cuadrado de doce; *Lagny* le respondió, sin saber quizá lo que decía: “Ciento cuarenta y cuatro,” y murió. (*De un periódico Europeo.*)

### AFORISMOS.

—Ciceron define la civilidad—una ciencia que enseña la oportunidad de lo que debemos decir, de lo que tenemos que hacer.

—La amistad es al amor, lo que una estampa á un cuadro.

—La curiosidad y la indiscrecion son inseparables.

—El que ha sido amado de una muger dulce, amable, espiritual ese ha sido feliz.

—La muger entre los salvages es una bestia de cuenta; en el Oriente un mueble; entre nosotros un niño regalón.

*Código de civildad.*

*Editor responsable,*

RAFAEL J. CORVALAN.

# LA MODA.

(a la Bellini) minueto arreglado por el Sr. Comoda.

The musical score is arranged in two systems, each with a piano (p) part on the left and a violin part on the right. The piano part includes dynamic markings such as *for*, *delicatos*, *p*, *sf*, *dol*, and *ten*. The violin part includes dynamic markings such as *for*, *sf*, and *sfz*. The score is marked with various articulations and ornaments, including *trillante*, *1<sup>a</sup>*, *2<sup>a</sup>*, and *8<sup>a</sup>*. The tempo is indicated as *Allegretto*. The score is written in 3/4 time and features a key signature of one sharp (F#).